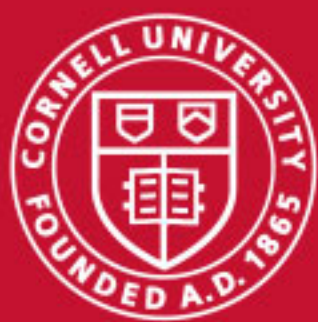




Virus de la inmunodeficiencia felina (FIV)

Ayude a su gato con un diagnóstico
y tratamiento tempranos



Virus de la inmunodeficiencia felina (FIV)



El virus de la inmunodeficiencia felina (*feline immunodeficiency virus*, FIV) ataca el sistema inmunitario y deja a los gatos infectados vulnerables a muchas otras infecciones y ciertos tipos de cáncer.

Aunque los gatos infectados con FIV pueden parecer normales durante años, su sistema inmunitario debilitado puede permitir que se produzcan infecciones bacterianas, víricas, protozoarias y fúngicas, que a veces provocan enfermedades graves. Además, la inmunosupresión inducida por el FIV puede predisponer a los gatos infectados a ciertos tipos de cáncer.

Los gatos infectados con FIV se encuentran en todo el mundo, pero la prevalencia de la infección es muy variable. En los Estados Unidos, hasta el 3 % de los gatos aparentemente sanos están infectados con FIV. Las tasas son significativamente más altas (15 % o más) en los gatos que están enfermos o tienen un alto riesgo de infección. Debido a que la mordedura es el medio más eficiente de transmisión viral, los gatos machos agresivos que deambulan libremente son los que se infectan con mayor frecuencia, mientras que los gatos domésticos que permanecen exclusivamente en interiores tienen muchas menos probabilidades de infectarse.

El principal modo de transmisión del FIV es a través de heridas por mordedura. El contacto casual y no agresivo no parece ser una vía eficiente para la propagación del virus. Como resultado, los gatos en hogares con estructuras sociales estables, en las que los compañeros de casa no pelean, tienen poco riesgo de contraer infecciones por FIV. En ocasiones poco frecuentes, la infección se transmite de una gata infectada a sus gatitos, generalmente durante el paso por el canal de parto o cuando los gatitos recién nacidos ingieren leche infectada. El apareamiento no es un medio significativo de propagación del FIV, a menos que un gato infectado muerda a una gata durante el apareamiento.



SIGNOS CLÍNICOS

En las primeras etapas de la infección, el virus se transporta a los ganglios linfáticos cercanos, donde se reproduce dentro de células de glóbulos blancos conocidas como linfocitos T. Luego, el virus se propaga a otros ganglios linfáticos de todo el cuerpo, lo que provoca un agrandamiento generalizado, pero usualmente temporal, de los ganglios linfáticos, a menudo acompañado de fiebre. Esta etapa de la infección puede pasar desapercibida, a menos que los ganglios linfáticos estén muy agrandados.

La salud de un gato infectado puede deteriorarse progresivamente o caracterizarse por enfermedades recurrentes intercaladas con períodos de buena salud. A veces, los signos de inmunodeficiente no aparecen durante años después de la infección y, luego, pueden aparecer en cualquier parte del cuerpo.

El mal estado del pelaje y la fiebre persistente con pérdida de apetito son comunes en los gatos infectados. A menudo, se presentan inflamación de las encías (gingivitis) y la boca (estomatitis) e infecciones crónicas o recurrentes de la piel, los ojos, la vejiga urinaria y las vías respiratorias superiores. La diarrea persistente también puede ser un problema, al igual que diversas afecciones oculares. Algunos gatos infectados experimentan convulsiones, cambios de comportamiento y otros trastornos neurológicos.

La pérdida de peso lenta pero progresiva es común en los gatos con FIV, frecuentemente seguida de una emaciación severa al final del proceso de la enfermedad.

DIAGNÓSTICO

Para diagnosticar la infección por FIV, se examinan muestras de sangre para detectar la presencia de anticuerpos contra el virus FIV. Los anticuerpos contra el FIV se pueden detectar mediante una serie de técnicas entre las que se incluyen el ensayo inmunoabsorbente ligado a enzimas (*enzyme-linked immunosorbent assay*, ELISA), el *western blot* y los ensayos de inmunofluorescencia (*immunofluorescence assay*, IFA). Estas técnicas dependen de que el gato huésped desarrolle una respuesta inmune al virus FIV. Si un gato huésped no ha tenido suficiente tiempo después de la exposición para generar una respuesta inmunitaria o si no puede generar una respuesta inmunitaria debido a la inmunosupresión, es posible que no se detecten anticuerpos en un gato que, de hecho, está infectado con el FIV.

Resultados positivos

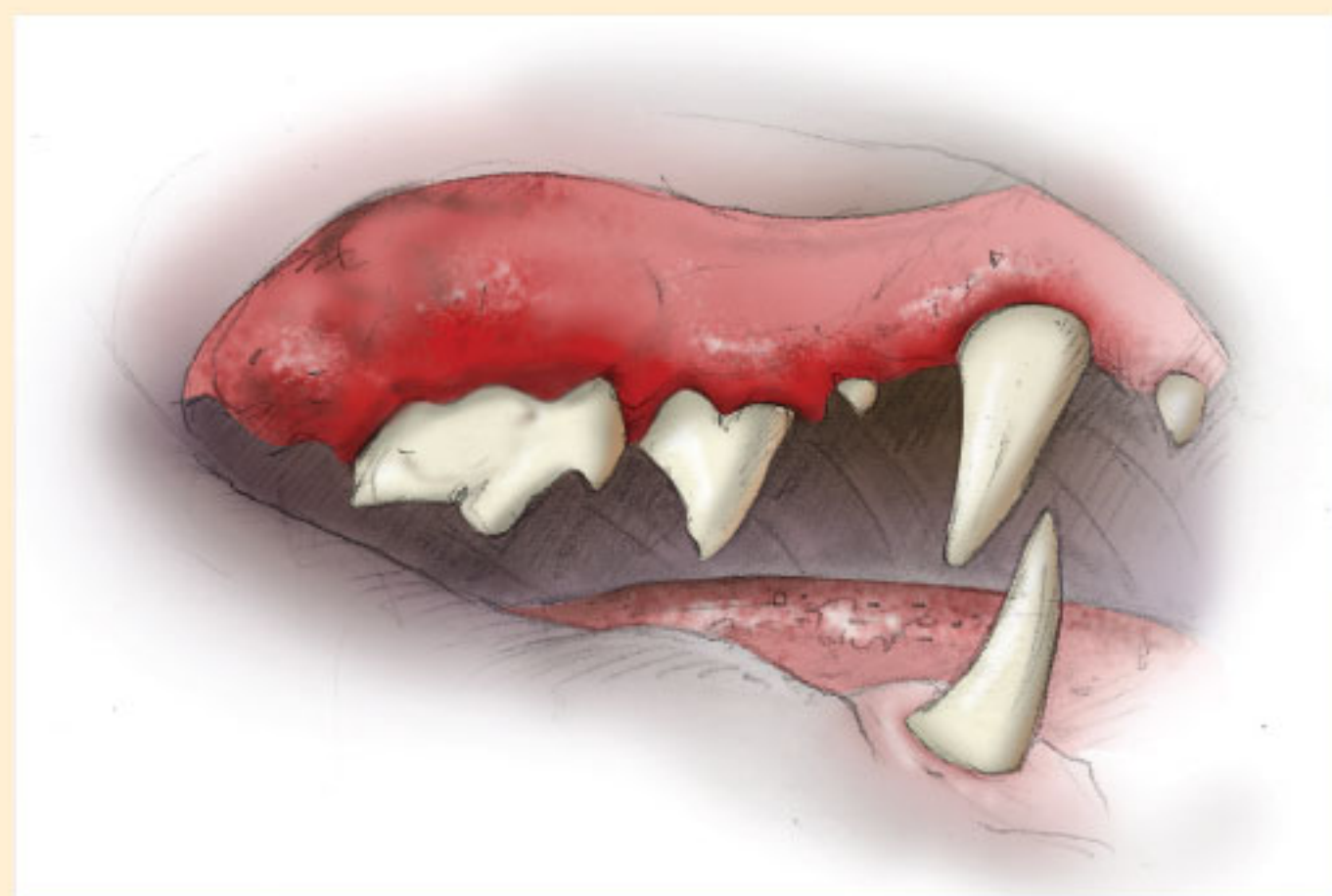
Debido a que pocos gatos, si es que alguno, eliminan la infección, la presencia de anticuerpos indica que un gato está infectado con FIV. La

mayoría de los laboratorios de diagnóstico veterinario pueden realizar estas pruebas y algunas están disponibles en forma de kit para su uso en clínicas veterinarias. Dado que pueden producirse resultados falsos positivos, los veterinarios recomiendan que los resultados positivos se confirmen mediante una prueba con un formato diferente. Las madres gatas infectadas transfieren los anticuerpos del FIV a los gatitos lactantes, por lo que los gatitos nacidos de madres infectadas pueden recibir resultados positivos durante varios meses después del nacimiento. Sin embargo, pocos de estos gatitos están o estarán infectados. Para aclarar su estado de infección, los gatitos menores de seis meses de edad que den positivo en la prueba del FIV deben volver a someterse a pruebas en intervalos de 60 días hasta que tengan al menos seis meses de edad.

Las vacunas contra el FIV (actualmente no aprobadas en Europa y no disponibles en los EE. UU.) hacen que un gato vacunado produzca anticuerpos contra el virus FIV en la sangre y en otros lugares del cuerpo. Desafortunadamente, los anticuerpos transmitidos por la sangre que se producen por la vacunación no pueden distinguirse de los producidos en respuesta a la infección natural con el FIV. Por esta razón, es necesario conocer el historial de vacunación contra el FIV de un gato (cuando sea posible) para interpretar con precisión los resultados de la prueba. Existe cierta evidencia de que la prueba de anticuerpos en la saliva puede ser un medio viable para distinguir los anticuerpos inducidos por la vacunación contra el FIV de los que derivan de una infección natural.

Resultados negativos

Un resultado negativo de la prueba indica que un gato no ha producido anticuerpos dirigidos contra el FIV. En la mayoría de los casos, esto sugiere



Se ha demostrado que algunas terapias antivirales ayudan a los gatos infectados con FIV que padecen inflamación de las encías (gingivitis) y la boca (estomatitis).

que el gato no está infectado. Sin embargo, generalmente toma de ocho a 12 semanas después de la infección para que aparezcan niveles detectables de anticuerpos en el torrente sanguíneo, por lo que las pruebas realizadas durante este intervalo pueden dar resultados falsos negativos. Por lo tanto, los gatos con resultados negativos de anticuerpos que puedan haberse infectado en las últimas ocho a 12 semanas deben volver a someterse a pruebas al menos 60 días después de su exposición más reciente. Esto permite que el cuerpo del gato tenga tiempo para desarrollar anticuerpos contra el virus si se ha infectado.

En ocasiones muy poco frecuentes, los gatos en las últimas etapas de la infección por FIV pueden dar negativo en las pruebas de anticuerpos contra el FIV porque sus sistemas inmunitarios están tan deteriorados que ya no producen niveles detectables de anticuerpos.

Las pruebas de reacción en cadena de la polimerasa (PCR) están diseñadas para detectar segmentos cortos del material genético de un virus. Esta prueba no se basa en la detección de anticuerpos contra el FIV producidos por el gato huésped, sino que analiza la presencia del virus FIV en sí (mediante la detección del ADN viral). Si bien las pruebas basadas en anticuerpos son pruebas de detección ideales para una infección, en ciertas situaciones (como confirmar la infección en gatitos con resultados positivos de anticuerpos o determinar la infección de gatos vacunados con vacunas contra el FIV que generan anticuerpos), las pruebas basadas en la PCR son teóricamente superiores. Aunque los métodos de prueba de PCR son prometedores, estas técnicas dan como resultado un número relativamente alto de resultados falsos positivos y falsos negativos, por lo que no se recomienda su realización de forma rutinaria. Sin embargo, los

avances recientes en esta tecnología han generado la esperanza de que las técnicas basadas en la PCR puedan eventualmente mejorar nuestra capacidad para diagnosticar con precisión el FIV.

TRATAMIENTO Y MANEJO

Si bien se ha demostrado que algunas terapias antivirales (es decir, 3'-azido-2',3'-didesoxitimidina, o AZT) benefician a algunos gatos infectados con FIV que padecen convulsiones o estomatitis (inflamación de la cavidad oral) y reducen la cantidad de virus que arrojan al medio ambiente, no hay

La infección por FIV a veces conduce a la gingivitis, una inflamación dolorosa de las encías.



¿POR QUÉ DEBO HACERLE PRUEBAS DE FIV A MI GATO?

La detección temprana lo ayudará a mantener la salud de su propio gato y ayudará a prevenir la propagación de infecciones a otros gatos.

RAZONES POR LAS QUE DEBEN HACERSE PRUEBAS A UN GATO

- Si a su gato nunca se le han hecho pruebas.
- Si su gato está enfermo, incluso si obtuvo un resultado negativo para la infección en pruebas anteriores, pero no se puede descartar una exposición posterior.
- Cuando los gatos son recién adoptados, ya sea que ingresen o no a un hogar con otros gatos.
- Si su gato ha estado expuesto recientemente a un gato infectado.
- Si su gato está expuesto a gatos que pueden estar infectados (por ejemplo, si su gato sale al aire libre sin supervisión o vive con otros gatos que podrían estar infectados). Su veterinario puede sugerir hacer pruebas periódicas siempre que su gato esté expuesto a gatos potencialmente infectados.
- Si está considerando la vacunación con una vacuna contra el FIV.



Si su gato sale al aire libre sin supervisión o vive con otros gatos que podrían estar infectados con el FIV, su veterinario puede sugerirle que le hagan pruebas periódicas para detectar el FIV.

evidencia definitiva de que alguna terapia antiviral prolongue la vida de los gatos con FIV. El desarrollo de opciones de tratamiento eficaces para el FIV es objeto de importantes investigaciones.

Los gatos infectados con FIV deben ser esterilizados o castrados y deben permanecer en interiores para evitar la propagación de la infección por FIV a otros gatos en el vecindario y para reducir su exposición a agentes infecciosos transportados por otros animales. Deben recibir dietas nutricionalmente completas y equilibradas, y deben evitarse los alimentos crudos, como carne y huevos crudos, y los productos lácteos no pasteurizados para minimizar el riesgo de contraer infecciones bacterianas y parasitarias transmitidas por los alimentos.

Las visitas de bienestar para gatos infectados con FIV deben programarse al menos cada seis meses. Su veterinario realizará un examen físico detallado de todos los sistemas del cuerpo y enforará especialmente su atención en la salud de las encías, los ojos, la piel y los ganglios linfáticos. Se medirá con precisión

y se registrará el peso de su gato, ya que la pérdida de peso suele ser el primer signo de deterioro de la salud. Se debe realizar un hemograma completo, un análisis bioquímico del suero y un análisis de orina anualmente.

La vigilancia y el seguimiento estrecho de la salud y el comportamiento de los gatos infectados con FIV son incluso más importantes que para los gatos no infectados. Alerta a su veterinario sobre cualquier cambio en la salud de su gato lo antes posible.

PRONÓSTICO

Si bien es imposible predecir los resultados en gatos individuales infectados con FIV, muchos gatos infectados solo desarrollan signos clínicos leves. De hecho, muchos gatos infectados con FIV pueden vivir tanto como los gatos no infectados. Por estas razones, un gato nunca debe ser sacrificado basándose únicamente en un diagnóstico de infección por FIV.

PREVENCIÓN

La única forma segura de proteger a los gatos es evitar su exposición al virus. Las mordeduras de gato son el principal medio por el cual se transmite la infección, por lo que mantener a los gatos en interiores, alejados de gatos potencialmente infectados que podrían morderlos, reduce notablemente la probabilidad de contraer FIV. Para reducir la posibilidad de que los gatos de interiores se infecten, es ideal asegurarse de que solo se lleven gatos libres de infección a una casa ocupada por gatos no infectados. En algunos casos, es posible separar los gatos infectados de los no infectados en un hogar, y esto es ideal si los gatos infectados deben llevarse a una casa ocupada por gatos no infectados.

Desafortunadamente, muchos gatos infectados con FIV no son diagnosticados hasta después de haber vivido durante años con otros gatos. En tales casos, todos los demás gatos del hogar deben someterse a la prueba. Idealmente, todos los gatos infectados deben separarse de los no infectados para eliminar el potencial de transmisión del FIV. Sin embargo, es importante darse cuenta de que, dado que el FIV se transmite principalmente por mordeduras, es poco probable que ocurra la transmisión de un gato infectado a un gato no infectado en hogares que tienen estructuras sociales estables (es decir, hogares en los que los gatos no pelean).

El FIV no sobrevivirá más de unas pocas horas en la mayoría de los entornos. Sin embargo, los gatos infectados con FIV se infectan con frecuencia con otros agentes infecciosos que pueden representar una amenaza para un gato recién llegado. Por estas razones, para minimizar la transmisión del FIV u otras enfermedades infecciosas a un gato que

es llevado a un entorno en el que ha vivido un gato positivo para FIV, la prudencia indica hacer una limpieza profunda y desinfectar o reemplazar platos de comida y agua, camas, cajas de arena y juguetes. Una solución diluida de lejía doméstica (cuatro onzas de lejía en un galón de agua) constituye un excelente desinfectante. También se recomienda aspirar alfombras y trapear pisos con un limpiador apropiado. Cualquier gato o gatito nuevo debe vacunarse adecuadamente contra otros agentes infecciosos antes de ingresar al hogar.

Las vacunas para ayudar a proteger contra la infección por FIV ya están disponibles, aunque su eficacia ha sido tema de debate y no están aprobadas/disponibles en muchos países. Las vacunas contra el FIV no se consideran vacunas básicas para gatos, incluso en los lugares donde están disponibles. No todos los gatos vacunados estarán protegidos por la vacuna, por lo que es importante prevenir la exposición, incluso para los gatos vacunados. Como se indicó anteriormente, la vacunación afectará los resultados de las pruebas futuras de FIV, y cualquier vacunación conlleva el riesgo de inducir sarcoma asociado a vacunas (un tipo de cáncer) en los gatos, por lo que es importante que analice las ventajas y desventajas de la vacunación con su veterinario, lo que lo ayudará a decidir si las vacunas contra el FIV deben administrarse a su gato.

Preocupaciones para la salud humana

Aunque el FIV es similar al virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) y causa una enfermedad felina similar al síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) en humanos, es un virus altamente específico de la especie que infecta solo a los felinos. Actualmente, no hay evidencia de que el FIV pueda infectar o causar enfermedades en humanos, ni que el VIH pueda infectar a los gatos.

A photograph of a man with a goatee, wearing a light blue button-down shirt, holding a white cat with grey patches on its face. The man is smiling slightly and looking towards the camera. The cat is looking directly at the camera.

Bruce Kornreich
DVM, Ph.D., DACVIM
Director,
Cornell Feline Health Center



ACERCA DE CORNELL FELINE HEALTH CENTER

La misión de Cornell Feline Health Center es mejorar la salud y el bienestar de los gatos en todo el mundo. Financiado únicamente por el generoso apoyo de nuestros donantes, brindamos información actualizada y experta a los amantes de los gatos y veterinarios, apoyamos la investigación básica y aplicada sobre la salud de los gatos y promovemos la capacitación de profesionales e investigadores veterinarios.

Cornell Feline Health Center es una unidad de la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad de Cornell, y nuestra afiliación con esta institución de investigación y educación de primer nivel promueve un entorno de colaboración único que fomenta la innovación centrada en mejorar la vida de todos los gatos.

Para obtener más información sobre nuestros programas y saber cómo puede ayudar, visite:

www.vet.cornell.edu/fhc

Cornell University Feline Health Center

235 Hungerford Hill Road

Ithaca, Nueva York, 14853

Teléfono: 607-253-3414 | Fax: 607-256-5608

FHC@cornell.edu